

¿Cómo llegas al mundo de la creación y la ilustración?

Desde muy pequeño siempre me ha gustado ver imágenes. Recuerdo que me quedaba imantado delante de cajas de cerillas, sobres de té, carteles de cine o calendarios de empresa, siempre que tuvieran dibujos impresos. Ya entonces mi mayor deseo era conseguir algún día ver mis propios dibujos en las cubiertas de los libros, en las portadas de las revistas, en los artículos de prensa... etc.

Desde entonces he dibujado mucho. He hecho sobres de azúcar, juegos de mesa, marcapáginas de libros o sellos de caucho. He ido perfeccionando mi lenguaje de una manera bastante intuitiva, mediante el ensayo y el error, probando soluciones hasta dar con una adecuada. Un proceso muy lento pero realmente eficaz, si se tiene paciencia.

¿Cuál es la importancia del proceso en la creación de una ilustración?

Suelo afrontar varios trabajos a la vez y busco ideas para cada uno de ellos. La mayoría de esas ideas no sirven. A veces, me parecen extrañas o creo que no tienen nada que ver con lo que estoy ilustrando. Desde que tengo una idea, y la dejo anotada en mi cuaderno de trabajo, hasta que decido publicarla, pude pasar mucho tiempo. Me ocurre que, al cabo de unos meses, cuando vuelvo a revisar esos papeles, me encuentro esas ideas olvidadas y es como si las hubiese hecho otra persona. Si me sorprenden no dudo en utilizarlas. Mi manera de trabajar consiste básicamente en eso: en hacer nuevas ideas y rescatar algunas antiguas.

Después de dibujarlas suelo dedicar una montaña de horas a retocarlas en el ordenador, en volver una y otra vez sobre ellas, por muy sencillo que resulte el dibujo. Y así paso las jornadas hasta que se acaba el plazo de entrega.

¿Qué quieres transmitir al lector con tus ilustraciones?

Mis ilustraciones no intentan transmitir ningún tipo de valor o sentimiento personal, no pretendo cambiar conciencias o remover sensibilidades. Mi trabajo no intenta tanto transmitir como generar. Me resulta muy importante la participación del espectador, que entiendo dará sentido a los pocos elementos que se muestran en mis dibujos. Los juegos visuales que se proponen buscan la sorpresa del espectador, el placer que supone el espectáculo ilusionista del dibujo, generar una sonrisa en el cerebro. Dibujar consiste en aprender un conjunto de convenciones que permiten representar correctamente las cosas. El dibujante suele evitar una serie de "errores" en la representación que provocarían situaciones imposibles y paradojas visuales. En mi trabajo utilizo esos "errores" para llenar de contenido mis imágenes.

¿Qué importancia tiene el mundo del libro en tu trabajo?

El libro es la razón por la que me dedico a este oficio. A diferencia de la prensa, donde los trabajos tienen un día de vida, o el de los carteles, que están al servicio de un evento, el libro tiene vocación de perdurabilidad y su sentido es el de la creación, el de la invención, su sentido es literario. Dentro de los muchos tipos de libros que hay, habría que diferenciar el libro con ilustraciones y el libro ilustrado. Así como en el primero la parte visual se emplea a modo de complemento de lo escrito, en el segundo caso, en los álbumes ilustrados, la imagen y lo escrito forman un todo, una unidad literaria de enorme fuerza expresiva.